

## **El Boletín de Información: lecturas del exilio republicano español en México**

*por Guadalupe Barrios Rivero  
(Universidad Nacional de La Plata)*

### **RESUMEN**

*La ponencia propuesta aborda al Boletín de Información de la Unión de Intelectuales Españoles en México como documento de cultura, prestando especial atención a cómo se lee desde y en el exilio. Los intelectuales que son parte del Boletín leen tanto a otros españoles exiliados, como a aquellos que vivían en y bajo el franquismo. Pero también leen la producción literaria de la sociedad receptora, a los escritores mexicanos. El Boletín, como colectivo surgido por y en el exilio, asume una posición singular desde la que se gestan los modos de leer propios de una experiencia particular.*

*EXILIO REPUBLICANO ESPAÑOL – UNIÓN DE INTELLECTUALES ESPAÑOLES – BOLETÍN DE INFORMACIÓN*

### **Introducción**

Durante el desarrollo de la Guerra Civil Española (1936-1939) y, también, tras su finalización numerosos escritores, intelectuales y militantes políticos debieron exiliarse, siendo México uno de los principales destinos republicanos. La Unión de Intelectuales Españoles se fundó en México en 1947 como organismo de discusión y resistencia al gobierno franquista que los había llevado al exilio. Nueve años después, en 1956, la UIEM empieza a publicar el *Boletín de Información* con el interés de que funcione como puente de diálogo entre los intelectuales republicanos que vivían en diferentes países de Europa y América, así como entre el exilio y el “insilio” culturales.

La ponencia propuesta aborda al *Boletín de Información* de la Unión de Intelectuales Españoles en México como documento de cultura, prestando especial atención a cómo se lee *desde* y *en* el exilio. Los intelectuales que son parte del *Boletín* leen tanto a otros españoles exiliados, como a aquellos que vivían en y bajo el franquismo. Pero también leen la producción literaria de la sociedad receptora, a los escritores mexicanos. El *Boletín*, como colectivo surgido por y en el exilio, asume una posición singular desde la que se gestan los modos de leer propios de una experiencia particular.

### **Definir el objeto**

De la mano de Silvina Jensen, pensamos en el exilio como objeto poliédrico, dinámico y móvil que

hace indispensable abordar a la vez el territorio que expulsa y que produce “víctimas” de un viaje no deseado originado en la violencia; como la sociedad de destino, o sea el territorio habitado por sujetos exílicos devenidos “extranjeros” y por aquellos que son contruidos como “nativos” por los recién llegados. La vida de los exiliados transcurre en la encrucijada entre un “aquí” y un “allá”, una dualidad que no remite sólo a dos geografías, sino a dos tiempos políticos, existenciales y simbólicos. (2011:1)

Las revistas culturales nos resultan de extrema importancia y utilidad para reconstruir la relación entre los intelectuales, el contexto y los partidos políticos. El presente trabajo intenta seguir

el recorrido del *Boletín de Información* de la Unión de Intelectuales Españoles en México para dar cuenta de la importancia de las revistas culturales y de los periódicos como actores políticos que contribuyen a la lucha y a la discusión en pos de la reconstrucción de la patria. El *Boletín de Información* es actor político en la resistencia antifranquista, funciona como denunciador, como puente, y como unificador de la lucha de los intelectuales exiliados. Pero a la vez funciona como expresión de deseo de conservación de la identidad: los exiliados españoles, están afanados en el vínculo con España tanto política como sentimentalmente, como se enuncia en el editorial del primer número:

Nuestra labor, pues, comprende dos partes: una, de acción, inmediata, ahora y aquí; otra de organización y preparación de cara al mañana. Entrambas han de ser llevadas a cabo simultáneamente, con los ojos, con el pensamiento y el corazón puestos en España. Entrambas constituyen el deber primordial e ineludible de los intelectuales españoles en estos momentos decisivos de nuestra historia (Aznar Soler 2008:26).

La prensa de los exiliados es un elemento fundamental para reconstruir y comprender el panorama político y cultural de la Guerra Civil Española, en tanto nos ofrece la propia visión de los exiliados acerca de lo ocurrido durante los cuarenta años de diáspora. A través de estos textos nos enteramos de las tareas que proponían, así como de sus perspectivas, proyectos y deseos sobre este periodo. Relacionado con esto, Ana González Neira afirma:

Cabe preguntarse qué se entiende cuando se alude a prensa del exilio. Concebimos la primera como aquella nacida en la diáspora y que su línea editorial posee, en mayor o menor grado, un compromiso político republicano. La prensa en el exilio la entendemos como aquella que surge durante los años del éxodo de la Guerra Civil y, por tanto, englobaría a la primera (2010: 63).

### ***Boletín de Información de la UIEM***

El *Boletín de Información* de la Unión de Intelectuales Españoles en México se empezó a publicar en el año 1956 y continuó hasta los meses de abril-mayo de 1961, dando lugar a la publicación de trece números. Estos contaron con la participación de exiliados en México, en su mayoría, que eran no sólo quienes escribían las notas sino que además se encargaban de la difusión, del financiamiento y, especialmente, de establecer contactos con el interior. En menor medida, se publicaron artículos escritos por intelectuales que aún vivían en España o que se encontraban exiliados en otros países; y, sólo algunos artículos a lo largo de los cinco años del *Boletín* fueron firmados por mexicanos.

El *Boletín de Información* surge con una propuesta clara y definida: de lo que se trata es de superar una “necesidad de comunicación urgente” entre exiliados y quienes aún resisten en España. El *Boletín* se “*propone reunir todas las energías de la intelectualidad española desterrada en aquel país*”, logrando alcanzar una voz unánime, más allá de la existente pluralidad ideológica y política de los intelectuales, que se alce desde el antifranquismo. En su libro *El exilio republicano en México. Las revistas literarias (1939-1971)*, Francisco Caudet dedica un capítulo al *Boletín de Información* y afirma:

La UIEM estaba decidida (...) a convertirse, de un lado, en órgano de la unidad de los intelectuales emigrados, y, de otro, a potenciar las relaciones con los intelectuales del interior, pues, consideraban que, de ese modo, se conseguiría una actuación política y

cultural realmente efectiva. Los exiliados, que conocían la creciente resistencia en España, en especial en esos años, al régimen franquista, entendieron que debían tomar la iniciativa e intentar enlazar con los movimientos del interior. Era cada vez más evidente para los exiliados republicanos que su activismo político y cultural solamente tendría relevancia si conseguían colaborar estrechamente con la resistencia antifranquista que había ido cristalizando en el llamado exilio interior. Además, a los exiliados de fuera, después de casi veinte años separados de España, les urgía entrar en contacto con la realidad española. Pero, a la vez, resultaba igualmente necesario el que los compatriotas que defendían los mismos ideales en España estuvieran al corriente de que fuera, en el destierro, se mantenía activa, como en los comienzos de la diáspora, una resistencia política y cultural con la que había que contar (Caudet 2007:471-472).

Este deseo de comunicación y contacto se evidencia a lo largo de los trece números del *Boletín de Información*, la mayoría de los cuales cuenta con las secciones “Información de España”, “Recortes de la prensa Española”, “Notas culturales de la emigración. Figuras de la España desterrada” y, por último, “Desde...” una sección en la que un republicano español exiliado en otro país escribía o bien con noticias de su lugar de exilio (Argentina, Inglaterra, la URSS) o bien aplaudiendo el proyecto mexicano. Estas cuatro secciones, más que otras, dan cuenta del proyecto que se intentaba llevar a cabo. Reunir, aunque fuese virtualmente, a toda la intelectualidad española dispersa a lo largo el globo, para denunciar a Franco y su régimen totalitario.

Teniendo en cuenta lo dicho anteriormente, se proponen tres ejes para analizar los modos de leer que se gestan en el *Boletín de Información*: cómo y qué se lee

- de los exiliados españoles (en México y en otras partes del mundo)
- de los españoles que residen en el interior de España
- de los contemporáneos mexicanos

¿Hay formas de leer particulares atravesadas por o gestadas en la experiencia del exilio? Esto es lo que intentaremos ver.

Como se evidencia en la propuesta fundante del *Boletín*, este busca tender un puente entre el interior y el exterior, el “afuera” y el “adentro” del que habla Francisco Caudet. Es por esto que los exiliados y los insiliados (término recurrente en Aznar Soler, aunque fuertemente cuestionado) tienen un papel más protagónico, por llamarlo de alguna manera, que el que tienen los intelectuales mexicanos en los distintos artículos publicados.

En el caso de los exiliados, encontramos las ya mencionadas secciones recurrentes “Notas culturales de la emigración. Figuras de la España desterrada” y “Desde...Argentina/URSS/Inglaterra” como así también otras secciones que aparecen en no todos los números, como son “El teatro español en el destierro” en el número dos y la “Bibliografía de autores españoles en México” en el primer número. En este último se afirma “La dispersión de los intelectuales españoles en diferentes agrupaciones políticas y sociales explica en parte que esta labor, la de recoger la enorme producción intelectual de la emigración desde 1939, no se haya cumplido” (nº1, 1956:14). Pero finalmente, en el quinto número llega “La obra de los desterrados españoles” que más que el mero acopio de títulos publicados, es un inventario aún mayor porque excede a lo literario al incorporar obras vinculadas a la industria del cine, del teatro, a la pintura, entre otras. Respecto del inventario de las publicaciones de libros, se afirma en este número “Puede ser una guía, bastante más completa de las ya publicadas, de los libros ya editados en México por refugiados españoles. Escueta y trunca, esta relación es uno de los homenajes más puros que podamos hacer al país que hizo posible esta obra” (nº5, 1957:8). Los exiliados encuentran en el *Boletín* – y en México- el espacio propicio para proyectar su voz: no sólo se dan a conocer los títulos de sus libros, sino que se publican sus “protestas”, sus cartas abiertas, sus adhesiones a distintos temas. El *Boletín* les da el lugar de intelectuales que España les arrebató, lo que siguió

haciendo durante años, como se ve en número doce en un artículo titulado “Los libros mexicanos no circulan en España”.

A lo largo de los cinco años del Boletín, se acompañan todas las luchas de los intelectuales del interior: sea con adhesiones (al movimiento estudiantil, a la causa Goytisoló) o con denuncias sobre el franquismo. Se publican, incluso, informes de Dionisio Ridruejo ex falangista “convertido” en demócrata ante su desencanto con el régimen. Recurrentemente se publican, como ya dijimos, noticias de España y recortes de la prensa española. Por cuestiones de tiempo y espacio no podemos profundizar demasiado en ellas y preferimos hablar de los “Premios Nueva España”. La convocatoria se divulga en el tercer número para “escritores residentes en España” y el premio consiste en la “publicación, en México de las obras, quedando, como es natural, los derechos de autor libres a favor de los mismos” (nº3-4, 1957:6). Como en el caso anterior, el Boletín ofrece posibilidades y abre las puertas que España cerró a sus intelectuales. Autores que vivían en el interior eran allí fuertemente censurados y la propuesta del Boletín les devolvía la posibilidad de publicar sus escritos. En el sexto número se publican los ganadores y en el octavo León Felipe y Max Aub (presidente y vicepresidente, respectivamente) publican los prólogos que ellos mismos escribieron para los libros seleccionados.

Por último, luego de un análisis de los trece números, podemos ver que la producción de la sociedad receptora no recibe mucha atención ni espacio en el *Boletín*. Si bien nos encontramos con notas sobre la “Revista mexicana de la cultura”, “México en la cultura” y “Actividades en el Ateneo” de lo que se habla siempre es de actividades llevadas a cabo por intelectuales españoles y/o con producciones españolas. En el número 3-4, se inaugura la sección “Juventud intelectual” destinada a “dar a conocer los jóvenes valores intelectuales españoles surgidos en el destierro” (nº3-4, 1957:22). La nota continúa diciendo

...los jóvenes escritores españoles, viviendo como viven en un país que les brindó desde el principio todas las oportunidades, tanto intelectuales como económicas, desarrollan aquí –con más ayuda que dificultades- sus aficiones e intereses y, sin embargo, poco hay en su obra que refleje la realidad mexicana” (23).

Este artículo hace pensar en la creencia de los intelectuales españoles en esferas distintas de la producción que no llegan a imbricarse en la práctica creativa e intelectual, ni siquiera a tocarse. Aparecen planteadas, de alguna forma, como esferas que conviven con sus límites bien demarcados. De acuerdo con este lineamiento, no aparecen, en general, intervenciones de intelectuales mexicanos o notas sobre ellos. Exceptuando el quinto número en el que aparece un homenaje al entonces ex presidente mexicano, Lázaro Cárdenas, por su ayuda a la república española; y los números diez y once, que consideramos sumamente valiosos teniendo en cuenta que, en ambos casos, son intelectuales mexicanos quienes toman la palabra, algo que no había ocurrido en números anteriores. En la décima publicación escribe un artículo sobre la literatura de la emigración española en México el filólogo mexicano Antonio Alatorre; y también sobre la inmigración republicana, el periodista y escritor Báez Camargo. Finalmente, es en el número once donde una serie de intelectuales mexicanos –entre ellos Juan Rulfo- adhieren a los actos de protesta contra las persecuciones franquistas en el marco del encarcelamiento de Luis Goytisoló. Podríamos pensar, en estos últimos números, en una suerte de porosidad en los límites de las esferas que los españoles intentaban mantener definidos.

## **Conclusiones**

Consideramos que el *Boletín de Información* de la Unión de Intelectuales Españoles en México funcionó como un órgano de resistencia a la dictadura franquista, devolviéndole a los intelectuales

su voz y su fuerza como tales. El *Boletín* logra construir una red de comunicación entre los exiliados españoles en distintos países conformando una comunidad virtual de lucha antifranquista, de debate y de crecimiento intelectual.

Concibiendo al exilio desde una concepción dinámica y poliédrica nos ponemos frente a un objeto que también lo es. El *Boletín de Información* se construye en el “entre”, en el lugar particular que no es ni el “adentro” ni el “afuera” de Caudet, donde las subjetividades se (re)construyen desde la experiencia singular del exilio. Consecuentemente, desde donde los intelectuales empiezan a leer y a leerse definiendo o profundizando nuevos “afueras” y “adentros”.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Aznar Soler, Manuel (2008). “Introducción”. *Boletín de Información de la Unión de Intelectuales Españoles en México, agosto de 1956- mayo de 1961. Números 1 al 14*. Sevilla, Editorial Renacimiento.

Borrat, Héctor (1989). "El periódico, actor del sistema político". *Anàlisi: Quaderns de comunicació i cultura* 12.

Caudet, Francisco (2007). “Boletín de información. Unión de Intelectuales Españoles en México”. Caudet, Francisco, *El exilio republicano en México. Las revistas literarias (1939-1971)*. Alicante, Publicaciones de la Universidad de Alicante.

Jensen, Silvina (2011). “Exilio e Historia reciente. Avances y perspectivas de un campo en construcción”. *Aletheia. Revista de la Maestría de Historia y Memoria*, v. 1, n°2, La Plata.

González Neira, Ana (2010). *Prensa del exilio republicano 1936-1977*, Santiago de Compostela, Andavira Editora.

Sarlo, Beatriz (1992). "Intelectuales y revistas. Razones de una práctica". *Le Discours culturel dans les revues latino-américaines, 1940-1970, América, Cahiers du Criccal* 9/10: 9-16.